



Mercedes Rodrigo Bellido
(1891-1982)

Primera Psicóloga española



Mercedes Rodrigo Bellido

Mercedes Rodrigo Bellido nació en Madrid en 1891. Se graduó en la *Escuela Normal Superior de Maestras de Madrid* en 1911, entonces los estudios superiores femeninos más generalizados, por lo que, como en muchos otros casos, fue primeramente la pedagogía la que la acercó a cuestiones psicológicas.

Dentro de esta especialidad, sus influencias principales están en los principios pedagógicos transmitidos por la *Institución Libre de Enseñanza (I.L.E.)*, con la que tendrá relaciones intelectuales directas a través de sus publicaciones y traducciones en el Boletín, de la I.L.E., e indirectas a través de sus compañeros de generación y de trabajo.

Tras diplomarse dedicó su esfuerzo algunos años al estudio específico de la enseñanza de sordomudos y ciegos en el *Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos y de Anormales* y en el *Patronato Nacional de Anormales*, y a viajar por distintos países europeos visitando instituciones educativas especiales.

Aunque su vocación psicológica comienza a forjarse en este terreno, el hecho que iba realmente a determinar su profesión fue la obtención de una beca de la *Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (J.A.E.)* para cursar estudios superiores de Psicología y pedagogía en el *Institute J.J. Rousseau de Ginebra* durante 18 meses.

Durante su “pensión”, como se las conocía entonces, se matriculó oficialmente en *l'Ecole des Sciences de l'Education del Institute Rousseau*, que dirigía E. Claparede, fundador de la Psicotecnia europea, y en la *Universidad de Ginebra*.

El programa de estudios que seguían estos estudiantes incluía la Psicología y pedagogía experimentales, la orientación profesional, la educación moral, de “anormales”, las metodologías de investigación psicológica y el psicoanálisis educativo. Además, y esto va a ser un factor determinante de su vocación, colaboró con Claparede en diversos trabajos en el Laboratorio de Psicología de la Universidad; este psicólogo sería su referente científico e intelectual a lo largo de su vida. Fue también una de las primeras colaboradoras de J. Piaget, con quien trabajaría en diversas investigaciones sobre animismo infantil; hizo prácticas de enseñanza de “anormales” en la *Maison des Petits*, de educación y prácticas pedagógicas aneja al Instituto, y trabajó en el Gabinete de Orientación Profesional.

Es decir, era de una inquieta personalidad científica que gustaba de probar, ya en su etapa de formación, en todos los campos de la ciencia recién descubierta: de la pedagogía práctica a la psicotecnia y la Psicología experimental, abarcando la Psicología infantil, la Psicología de “anormales” y la orientación profesional.

Etapa profesional en España

Su etapa de psicóloga profesional comienza en 1923, nada más regresar a España.

El *Ministerio de Instrucción Pública* le encarga un curso de “Técnica Psicopedagógica” para maestros en el *Museo Pedagógico Nacional* durante cinco meses, que se repetiría en varias ocasiones; de los asistentes a estos habían de salir algunos de los psicólogos españoles de la siguiente generación. Téngase en cuenta aquí que la J.A.E., presidida por Santiago Ramón y Cajal, respondía a la necesidad consciente de renovación científica y cultural del país, que había de conseguirse mediante un proceso de “europeización”: así, como objetivo social global, era necesario comenzar por la formación de los educadores, y adoptó los principios de las diversas corrientes nuevas europeas y americanas, y muy especialmente la Psicología. Para este curso iba a elaborar, junto con su compañero en Ginebra Pedro Roselló, una herramienta que sería de utilidad fundamental entre las actividades psicotécnicas posteriores, el “Registro Paidológico”, ficha con la que entrenaron a los maestros asistentes para que recogieran datos relativos a sus alumnos con el fin

de realizar estudios psicopedagógicos para utilidades diversas. Mercedes Rodrigo era maestra, pero, como se ha señalado, la mayoría de las mujeres han accedido al ámbito de la Psicología científica fundamentalmente a través del campo educativo.

Durante sus estudios en Ginebra iba a especializarse sobre todo en Orientación Profesional, un campo del que puede considerarse pionera en España; y en tanto que especialista, inmediatamente se le encargó la Dirección de la Sección de Orientación Profesional del *Institute de Reeducación de Inválidos del Trabajo*, creado en 1922 y dirigido por el ingeniero César de Madariaga y el médico Antonio Oller.

Allí realizaba la orientación y rehabilitación de los obreros accidentados, desde un claro interés por la organización científica del trabajo, que iba a ser también el primer objetivo del Instituto Psicotécnico.

En 1925 Gonzalo Rodríguez Lafora había fundado su *Instituto Médico-Pedagógico*, del que sería directora

pedagógica; este sin duda hubo de influir en su continuo interés práctico en las cuestiones de la reforma educativo-sanitaria, además de en su concepción científica de la Psicología, más concretamente en su visión médica y técnica. Ejercería en este puesto hasta 1929, cuando pasa a encargarse de la *Sección de Orientación Profesional del Instituto Psicotécnico de Madrid*. Pronto coincidiría allí con Jose Germain, más tarde director del Instituto, con quien realizaría importantes trabajos prácticos y de investigación.

La constitución de este Instituto en 1928 traía consigo además la creación de una red nacional de Psicotecnia, cuya consecuencia más importante fue la necesidad de impartir formación especializada al que había de ser el personal psicotécnico, médico y administrativo de sus oficinas. Así, en 1929 comenzaron a impartirse cursos a quienes serían la siguiente generación de psicólogos españoles, y en ellos también participaría nuestra psicóloga. Entre 1936 y 1939 sería, además, la directora del Instituto, ante la decisión de Germain de permanecer en el extranjero mientras durase la guerra.

Durante su período profesional en España aún realizó otras actividades importantes: ejerció como psicóloga en la *Clinica del Tribunal Tutelar de Menores del Consejo Superior de Protección a la Infancia*, y en el *Hogar de Delincuentes de Madrid*; tradujo obras de Claparede y otros miembros de la Escuela de Ginebra con los que había trabajado durante su pensión, y no olvida en ningún momento su interés por la educación y la problemática social de los niños minusválidos; parece haber fundado y dirigido, en 1925, el *Comité Español del Libro para el Ciego*; sería corresponsal en España de la *Oficina Internacional de Educación de Ginebra* (1926), Vocal del *Comité Ejecutivo del Patronato del Instituto Nacional de Reeducación de Inválidos* (1933), y Consejera y Vocal del *Ministerio de Instrucción Pública* en diversas juntas y comisiones.

Todas estas actividades quedaron reflejadas en una gran cantidad de conferencias y publicaciones, cuyas temáticas podemos agrupar básicamente en tres campos:

Por un lado, los estudios sobre inteligencia y Psicología escolar, entre los que destaca la primera adaptación del test de Terman realizada en España, que se aplicaría en un principio a estudios sobre superdotación infantil en las escuelas públicas, pero que resultaría en inmensos estudios sobre inteligencia en la población escolar de todo el país.

Por otro lado, como psicóloga del *Tribunal Tutelar de Menores*, se interesó por la higiene mental en la infancia: Rodrigo estudió frecuentemente las causas de la delincuencia infantil y los medios de intervención social e individual, donde destaca de nuevo el problema

de la falta de la educación moral como cuestión clave en el proceso, preocupación heredada de sus maestros ginebrinos.

Otra de las áreas recurrentes en su trabajo es la Psicología industrial, que entraña muy estrechamente con las labores fundamentales del Instituto, y que preocupaba especialmente al Gobierno de la II República; este iba a aprobar en 1933 un Reglamento que obligaba a las empresas a hacerse cargo económicamente de sus accidentados, eximiendo a los obreros de toda responsabilidad, y a poner cuantos medios científicos tuvieran a su alcance para prevenirlos. Ello supone una muestra del interés de la autora por los estudios vocacionales y también una muestra de la expansión de las ideas tayloristas en nuestro país en el primer tercio del siglo XX.

Pero su especialidad, como ya se ha señalado, fueron la orientación y la selección profesionales. La autora analiza estos temas desde muy variados puntos de vista: histórico, reivindicando la figura del médico renacentista Juan Huarte por su originalidad; de investigación, publicando los resultados y conclusiones de sus trabajos de campo con niños y adultos; aplicados a la educación, sobre la idea, recurrente en su obra, de la necesidad de colaboración de los maestros y del entorno escolar como pauta metodológica en Psicología aplicada. O el punto de vista divulgativo o de "vulgarización", como se decía entonces, del ámbito de la orientación, pues se repite con cierta frecuencia en sus trabajos la explicación de las actividades y procedimientos del *Instituto Nacional de Psicotecnia*, del que destaca la multidisciplinariedad de la aplicación de las distintas pruebas psicológicas, médicas y pedagógicas y su buena organización.

Mercedes Rodrigo abandona España poco antes de acabar la Guerra Civil; aunque no parece haber militado en ningún partido político, ni sus opiniones, en las escasas ocasiones en que se hacen patentes, denotan radicalismo alguno, su relación con Lafour y otros muchos hombres destacados del mundo republicano habría de resultarle peligroso en la otra zona, como se vio tras la expuración llevada a cabo por el bando "nacional" en la inmediata posguerra, de la que los psicólogos tampoco iban a librarse. Rodrigo participó muy activamente, por ejemplo, en la organización de la evacuación infantil de un Madrid sitiado y blanco de constantes bombardeos; fueron puestas a su cargo diversas instituciones de reeducación de jóvenes delincuentes cuyos responsables habían abandonado su puesto ante el estallido de la contienda; y todo ello, además de haber asumido la máxima responsabilidad en las tareas del *Instituto Nacional de Psicotecnia de Madrid*.

Exilio en Colombia

En 1939, poco antes del final de la Guerra, nuestra autora escapó hacia Suiza, de donde, tras una breve estancia, acabaría por instalarse, también temporalmente, en Colombia.

Cuando llegó al país, a los 49 años, la Psicología colombiana aun no había comenzado su desarrollo científico, y sus posiciones teóricas estaban generalmente ancladas en orientaciones eclécticas e idealistas, incluso escolásticas; al igual que ocurrió en otros países americanos, la Psicología experimental y científica quedaría inexplorada hasta la llegada de los emigrados europeos.

Allí tuvo un papel extremadamente importante, hasta el extremo de estar hoy considerada la pionera de la Psicología científica en el país, e incluso de la Psicotecnia en el continente, en un proceso que debemos justamente considerar fruto de su solo esfuerzo personal.

En un primer momento, llegó invitada por el Rector de la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá, para organizar una «Sección de Psicotecnia» destinada a la selección de candidatos a ingresar en la Facultad de Medicina; dados los buenos resultados académicos de los estudiantes de medicina del primer curso, y ante el aumento de solicitudes de ingreso a la Universidad, al curso siguiente se generalizó el procedimiento, junto con otros ensayos psicométricos diseñados o adaptados por ella, primero a las titulaciones de Ingeniería y Derecho, a la *Escuela Superior de Enfermeras*, al *Instituto Pedagógico Nacional*, y a la *Escuela Normal*, finalmente, a escuelas públicas y privadas, y se transformaría asimismo en el proceso común de selección de personal en algunas instituciones públicas ajenas a la universidad, como la Policía Nacional o la Empresa del Tranvía Municipal de Bogotá, y a diversas actividades industriales.

La rápida ampliación de la demanda de estos servicios psicotécnicos decide al *Consejo Directivo de la Universidad Nacional* a convertir esta sección, en noviembre de 1947, en el *Institute de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional*, con labores más amplias e independientes de departamentos concretos. El mismo acuerdo resuelve estructurar el nuevo Instituto en seis secciones, según el proyecto y bajo la dirección de Mercedes Rodrigo que nos dan una idea precisa de sus actividades:

- Sección de Infancia y Adolescencia, donde se realizaba estudio general, de casos individuales, orientación profesional, selección y clasificación de anormales, corrección de defectos de lenguaje y de dificultades en el aprendizaje de la lectura.
- Sección de superdotados, y estudio del rendimiento escolar.

- Sección Universitaria, que realizaba exámenes de ingreso en la Universidad, servicio de consulta con los estudiantes e igualmente el estudio de rendimiento en el trabajo universitario.
- Secretaría, encargada de las relaciones del centro con centros similares nacionales y extranjeros, más el cuidado de la biblioteca especializada.
- Sección de Investigación, en la que se preparaban las técnicas necesarias para todo el trabajo del Institute, calificación de los resultados y los cálculos estadísticos, así como de la publicación de sus resultados en la Revista de Psicología, creada al efecto.
- Sección Psico-médica, integrada por un psiquiatra y un especialista en técnica psicodiagnóstica.
- Finalmente, fue de especial relevancia su Sección de Enseñanza, que respondía, igual que había ocurrido en España, a la necesidad de formar a personal especializado para la realización de las tareas psicotécnicas.

Esta «Sección de Enseñanza» del nuevo Instituto es la precursora de lo que después sería la Facultad de Psicología, y comienzo de la etapa de profesionalización de la Psicología en Colombia.

A comienzos de 1948 inician allí sus estudios superiores de Psicología quienes serían los once primeros «egresados» en esta Universidad, es decir los primeros psicólogos colombianos, graduados en 1952.

El trabajo del *Instituto de Psicología Aplicada* fue muy intenso; dio lugar a diversas publicaciones técnicas sobre distintos grupos profesionales, y también trabajos de carácter divulgativo a fin de dar a conocer en Colombia, como en otras parte de América, las posibilidades prácticas de la Psicología, planteando así una corriente científica alternativa a las orientaciones filosóficas anteriores tanto como al psicoanálisis, en rápido desarrollo por el continente.

El intenso trabajo de «Secretaría» hizo posible sacar a la luz una nueva «Psicología regional» a los foros intencionales, posibilitando así el contacto entre especialistas de varios continentes; en este sentido, fue representante de Colombia en el IX Congreso Internacional de Psicotecnia de Berna, en 1949, primera celebración de este evento después de la II Guerra mundial donde se reencontró con antiguos colegas españoles.

También participó muy activamente en las actividades de la *International Association of Applied Psychology (IMP)*, de cuya Junta Directiva iba a formar parte.

En 1955 el Instituto de Psicología iba a adquirir la categoría de Facultad de Psicología, la primera en Latinoamérica; aunque ya no se encuentra en el país, el programa de

estudios de esta Facultad se basa en el programa original de formación de psicotécnicos diseñado por ella para el Instituto, con modificaciones y adenda diversa.

Realizó también una amplia tarea como docente. A partir de 1945 fue profesora en la *Escuela Superior de Enfermeras* y en la *Escuela Normal Superior de Bogotá*, y de *Psicopedagogía en la Universidad Nacional*. Mas importante son sus clases en la Facultad de Medicina, donde impartió Psicología a los alumnos de primero, ya que los apuntes del primero de ellos, de 1946, darían lugar al único libro personal que esta psicóloga publicaría durante su vida, con el título de *Introducción al Estudio de la Psicología* (1949). Es un libro de carácter divulgativo que hace hincapié en la importancia del estudio de la Psicología con especial atención a la Psicología evolutiva y los tests infantiles para la comprensión del hombre integral en la práctica médica, y plantea las cuestiones básicas de una deontología profesional humanista.

Por otra parte, sus actividades clínicas no se limitaban tampoco al Instituto. Junto con su hermana María,

música de prestigio internacional, y el medico Jose García Madrid, quien acompañaría a las hermanas Rodrigo como un hijo a lo largo de sus exilios, fundó en Bogotá el «*Instituto Garcia Madrid*» para niños anormales, primero de este tipo en Colombia.

En definitiva, Mercedes Rodrigo realizaba constante intervención clínica y psicopedagógica, individual y familiar, con los alumnos de la Universidad o con público ajeno a esta, así como abundante investigación, entre la que quizás podamos destacar los trabajos sobre ideales profesionales en distintos colectivos o los estudios sobre superdotados.

Para todas estas tareas, además, realizó una gran labor de adaptación a esta población de las más modernas pruebas psicotécnicas. Tanto su práctica como sus investigaciones suponen la exportación a estas latitudes del modelo psicotécnico de la *Escuela de Madrid*, parte de la herencia de la *Escuela de Ginebra* que en su momento había importado a España.

Segundo exilio

Ni todos sus méritos, ni sus esfuerzos por la difusión de la Psicología y sus aplicaciones, impidieron que se viera de nuevo implicada en una maraña de acusaciones políticas, que acabarían en un segundo exilio en Puerto Rico en 1950.

Efectivamente, al tomar el poder el partido conservador en 1948, en medio de una situación de gran inestabilidad económica y política, este decidió culpar de la crisis a los «comunistas», y lo eran, teóricamente o según necesidad, todos los exiliados de la República Española.

Tras su marcha, la Psicología colombiana sufre un periodo de fuerte estancamiento -paralización de las actividades de atención del *Instituto de Psicología*, cesación temporal de la enseñanza de la Psicología, desaparición de las pruebas de selección... hasta muchos años después.

Sólo iba a regresar a Colombia, el 1 de octubre de 1971, para recibir el primer *Premio Nacional de Psicología de la Federación Colombiana de Psicología*.

El contexto cultural que motivó la posición de Puerto Rico como país de acogida de los exiliados españoles era muy distinto al de Colombia. Frente al caso de esta, en Puerto Rico se encontraba asentada desde hacía muchos años una gran e importante colonia española, y el país mantenía con España excelentes relaciones políticas y culturales.

Al llegar allí, nuestra autora trabajó como profesora de educación en la Universidad, ya que aún no existían los estudios de Psicología.

Unos pocos años después, en 1955, dirigió sus pasos a la consulta psicológica en la «*Administración de Veteranos*» de los Estados Unidos, institución que mantiene una amplísima red de servicios sociales y de apoyo médico y psicológico para los veteranos americanos de guerra, y ejerció también en una clínica privada de San Juan hasta 1972, fecha en que se tuvo que retirar debido a su avanzada edad y a sus problemas físicos.

Sus actividades en este ámbito se centraron especialmente en la terapia de grupo y en la terapia individual, aunque continúo sus investigaciones en psicométría.

Tampoco durante su segundo exilio dejaría de participar en congresos y reuniones de Psicología, que verían fruto en diversos artículos y publicaciones, ni abandonó sus labores institucionales: fue una de las fundadoras de la *Asociación de Psicólogos de Puerto Rico*, afiliada a la *American Psychological Association*, de la que sería presidenta en 1958.

Mercedes Rodrigo murió en Puerto Rico en 1982.

**Autora: Profesora Fania Iziar Herrero González
Facultad de Psicología UNED Madrid**

**La Junta de Gobierno del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid
aprobó denominar la 3^a planta de la sede colegial “Planta Mercedes Rodrigo”**



Placa Conmemorativa situada en la 3^a Planta

